

San Francisco Coll O.P

ejemplo de vida cristiana



Hombre de oración

Un día su madre Magdalena Guitart, al ver la bondad, la ternura de su hijo y el amor que tenía a Dios, le dice: “hijo ojalá algún día explotes del amor de Dios” porque desde su niñez, confiaba, en Dios, hablaba con Dios como su mejor amigo y cada proyecto que iniciaba, lo ponía en manos de Dios, toda su vida era vida de oración, por eso decía, que “la vida cristiana debe ser vida de oración” “Orar es saberse amado por Dios”.

¿Busco un momento de mi día para hablar con Dios?



Hombre soñador y con profunda confianza en Dios y en sí mismo

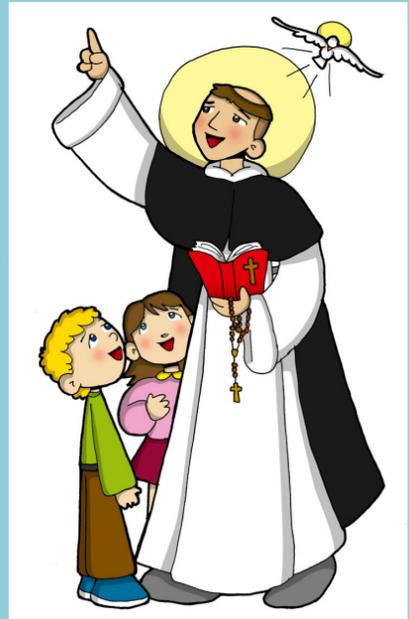
Desde pequeño el padre Coll, soñaba con ayudar a otros, soñaba con predicar la Buena Noticia de Dios a los demás, soñaba en construir un mundo mejor y lo hizo, por eso, aún en su corta edad, sin tener las condiciones económicas, confiando en la providencia de Dios, se va al seminario para prepararse y servir totalmente a los demás.

Para mí, ¿Cuál es hoy mi sueño?

Sensible a la realidad

En cada pueblo que San Francisco Coll, iba a predicar, se daba cuenta de la realidad que vivían las personas, la pobreza, la violencia, desconocimiento de Dios, la falta de educación sobre todo de las niñas, Francisco Coll, no se queda de brazos cruzados, con la luz del Espíritu responde a esa realidad, fundando una congregación de hermanas Dominicas de la Anunciata.

¿Conozco mi realidad? ¿Qué hago para mejorarla?



Hombre sencillo y alegre

La sencillez y la alegría del Padre Coll, permitía que muchos se acercaran a él, por eso muchas jóvenes acudían y le manifestaban el deseo de ser religiosas. “Nada edifica tanto como la dulzura y la amabilidad” “Antes de enseñar a amar ama” decía el padre Coll. Toda su vida era alegría, amor, sencillez, cercanía. Por eso sus predicaciones producían muchos frutos de conversión, porque no solo predicaba con las palabras sino también con su propia vida. ¿Soy alegre, cercano y amable?



Hombre mariano

“El rosario es una escalera que nos lleva directo al cielo” Desde pequeño, con sus amigos jugaba a realizar procesiones a la virgen María, recorrían el pueblo de Gombrén, cantando y rezando. Todos los días subía a la capilla de nuestra Señora de Montgrony a saludar a la madre de Dios. En cada pueblo, que pasaba predicando, dejaba instituido el rosario “el rosario es mi libro y mi todo, siempre tenía en sus manos el rosario aun en el momento de su muerte, toda su vida confió en el amor maternal de María la madre de Dios.

¿Quién es María de Nazareth para mí?

